

Le Soir, 14 de agosto de 1940 – El movimiento musical

Godefroid Devreese en los Conciertos de Mediodía

El Sr. Devreese es un artista con una seria formación musical. Es por lo demás un compositor sincero, un director de orquesta de calidad que desdeña los fáciles efectos de todo tipo para atenerse a la íntima musicalidad de las obras que se desprende del pensamiento de sus autores.

El Sr. Devreese es un maestro y la interpretación que ha dado del Concerto Grosso, n° 2 de Haendel, y del Concierto en fa, para piano, de Mozart, dan testimonio de su capacidad. Su éxito del jueves se suma a todos aquellos que ya ha obtenido en Bélgica y en el extranjero.

La Srta. Georgette Maebe interpretó el Concierto de Mozart con una seguridad técnica y una comprensión notables. Las prometedoras facultades de esta joven pianista la convertirán en breve plazo en una gran artista.

Quiero mencionar también un concierto de canto dado por el Sr. Bracony. Ha interpretado con admirable sentido musical obras de Mozart, Brahms, Fauré, Wagner, De Boeck, y Duparc, muy bien acompañado por la Sra. Minet-Maatsen al piano.

Concierto del Teatro de la Toison d'Or

El recital de piano del Sr. Sluszný ha constituido uno de los grandes conciertos del Teatro de la Toison d'Or. El Sr. Sluszný interpretó obras de Bach, Beethoven, Schumann, Albéniz y Chopin, con un notabilísimo tacto. Sin embargo, encuentro las versiones de Chopin aceleradas algo más de la cuenta, a veces en perjuicio de la expresión, que exige un dinamismo justo y menos forzado. Me permito hacerle esta observación que no creo inútil tratándose de un artista joven, como es el caso del Sr. Sluszný, cuyas facultades técnicas y cuyo talento musical son de primerísimo orden. Fue ovacionado.

Destaquemos también el recital de canto dado por Juliette Nires, con obras de Dvorak y de Poulenc que ha cantado muy bien. La Sra. Nires tiene una buena escuela y un timbre de voz muy agradable. El Sr. Dufour la acompañó bien al piano.

Lamento no haber oído el recital de Lydia Leare que coincidía con otros espectáculos musicales a la misma hora.

El grave asunto del « Re »

El Sr. Tilkin Servais nos escribe para decirnos que el « re » del que hablaba en mi reseña de la presentación de Payasos, existe en la partitura. No lo ha añadido « motu proprio » para dar la nota aguda « del final », como había dicho (no había escrito « nota aguda final »).

En efecto, ese « re » aparece en las ediciones corrientes de la obra. El Sr. Tilkin Servais lo canta, por lo tanto, en el lugar adecuado, y tengo el placer de hacerle justicia. Pero como no quiero que el Sr. Tilkin Servais, ni nadie, se imagine que digo cosas sin fundamento, añadiré lo que sigue:

Entre otras transcripciones, hice dos de esa obra, utilizando las primeras ediciones italianas de la partitura, en las cuales aparecían el « re » y el « sol », simultáneamente, con todo el valor del compás, el « sol » entre paréntesis como « ossia, ad libitum ». Es decir, que el intérprete podía elegir entre el « re » y el « sol », pero no dar primero el « re » y luego el « sol », deteniendo de este modo el impulso del arpeggio que, por ese hecho, se vuelve trivial. Esta versión coincidía, por cierto, con el facsímil de la página original del autor publicada en « Homenaje a Leoncavallo » de Riera (Ed. Alsina, Barcelona, 1898). Por ese motivo he hablado, con razón, de la voluntad del autor. El Sr. Tilkin Servais puede también escuchar los discos « Gramophone » grabados por Titta Ruffo y más recientemente por Morelli, donde también se aborda el « sol » justo tras el « mi » del arpeggio. Y puedo garantizar al Sr. Tilkin Servais que, más recientemente todavía, en un gran Teatro Nacional bajo mi dirección, todos los barítonos cantaban el « sol » del mismo modo, a partir de las partituras de nuestra biblioteca teatral. El « re » y el « sol » blancos, han sido adoptados desde hace mucho, sin duda para facilitarle la tarea a la mayoría de los cantantes, los cuales pueden, ni que decir tiene, emitirlos a partir de las ediciones « ad usum ».

Debo además tranquilizar al Sr. Tilkin Servais, quitándole cualquier temor que pueda albergar, acerca de mi experiencia musical, ajustándome a los términos de su carta.

Las transcripciones de las que acabo de hablar no las realicé como entretenimiento de aficionado. Me las habían encargado dos grandes editoriales, una en Francia y otra en los Estados Unidos que han publicado y publican mis obras originales (treinta y ocho, hasta la fecha), de orquesta, de cámara y de teatro también, firmadas con un nombre que con mucho gusto comunicaré al Sr. Tilkin Servais, si tiene algún interés en informarse sobre mi modesta personalidad. Dichas obras musicales, y otras, las conocen

en su mayoría el público de Europa y de América, y se mencionan en cualquier historia o diccionario actual de música.

Con esta necesaria explicación, creo haber atendido la petición del notable artista.

Auguste de TRIAY.